

POLITEMAS

Marino J. González R.

margonza@usb.ve

Tal Cual, 2 de diciembre de 2009

Diez soluciones, por ahora

En el país aumenta el desconcierto. A la crisis económica y social, se suma la sensación de que en el Alto Gobierno se sabe mucho de la corrupción, pero poco se hace. Todo ello en un clima de enfrentamientos con Colombia y de arrebatos contra toda parcela de poder que no sea la dependiente de Miraflores. Vale la pena preguntarse si no es posible tomar decisiones que mejoren rápidamente la vida de los venezolanos. Que traigan sosiego y nos devuelvan la posibilidad de construir un país con menos conflictos, con más normalidad.

Las decisiones existen. Algunas de ellas se pueden en corto plazo. Algunas de ellas no requieren mayores inversiones. Veamos diez de ellas, sólo para empezar:

1. El presidente Chávez podría dar una declaración especial contra la inseguridad. Aprovechar una de sus cadenas para decirle al país que su gobierno enfrentará activamente a la delincuencia. Que hará todo lo posible por defender la vida y los bienes de los venezolanos, especialmente de aquellos que viven en nuestras barriadas populares, las más afectadas por la violencia.
2. También el Presidente podría dictar una amnistía a favor de todos los venezolanos privados de su libertad por el “delito” de disentir. Tanto lo que hayan sido condenados como los que se encuentren en proceso. El país tiene derecho a una Navidad sin presos políticos.
3. Con una llamada telefónica el Presidente podría traer mucha tranquilidad en la zona del Táchira. Aceptar la invitación del presidente Uribe a discutir la problemática entre los dos países ayudaría a bajar las tensiones, favorecer un clima de entendimiento, restablecer ciertas bases de normalidad entre dos comunidades tan interdependientes.
4. Convocar al Consejo Federal de Gobierno sería otra medida de mucho impacto. Paralelamente solicitar a la Asamblea que desista de aprobar la Ley del Consejo Federal. Con la invitación a los gobernadores y alcaldes a Miraflores, para sentarse alrededor de la misma mesa, a pensar y actuar por todas las comunidades del país.
5. Asignar recursos para un programa de emergencia que asista a las familias más pobres (el cincuenta por ciento de ellas no recibe ningún beneficio del gobierno). Esos recursos serían para alimentación y otros gastos básicos.
6. Convocar al sector privado para diseñar y ejecutar un plan conjunto de inversiones que promuevan empleos decentes, al menos 600.000 nuevos empleos por esta vía en los próximos tres años.
7. Retornar a nuestro anterior huso horario, de manera que las personas puedan llegar a sus casas cuando todavía haya luz solar. Los ahorros en electricidad por este concepto ayudarán a disminuir riesgos de sobrecarga en las conexiones eléctricas del país.
8. Cesar las estatizaciones de empresas y revisar los procesos de este tipo realizados en los últimos años. Trasladar nuevamente al sector privado aquellas empresas que han visto afectadas su rentabilidad y eficiencia en manos del sector público.

9. Disminuir al mínimo posible los trámites para la creación de empresas. De esta manera se incentiva la creación de empleos y se otorga estabilidad a la inversión privada.
10. Dejar sin efecto la suspensión de las estaciones de radio y televisión (incluyendo la de Radio Caracas TV).

Lamentablemente, apreciados lectores, sabemos que el actual gobierno no tomará estas decisiones. Su interés no es resolver estos problemas y mejorar la vida de los venezolanos. Es bueno saber que un gobierno alternativo, unitario, puede tener soluciones como éstas. Y que después de estas diez, vendrían muchas más.